



La Virgen de los Desamparados

El 24 de febrero de 1409 el padre Jofré se dirigía a la catedral para pronunciar un sermón de una misa durante la Cuaresma, cuando este fraile presenció el maltrato a un enfermo mental en una calle de Valencia próxima a Santa Catalina. En ese momento, se puso delante de él y les dijo que pararan sus golpes y pedradas.

Por entonces se tenía la creencia que los locos eran presos del demonio. El gentío gritaba ¡Al loco, al loco! El Padre Jofré se interpuso ante ellos y les obligó a cesar en sus golpes y burlas.

El Padre Jofré protegió al hombre y se lo llevó a la residencia mercedaria, donde le dio cobijo y dispuso que le curasen las heridas.

Al domingo siguiente del hecho, el propio Padre Jofré pronunció un gran sermón en la Catedral del Cap i Casal. Lanzó una proclama para predicar en contra de «la persecución irracional y tanto más cruel cuanto más inocentes, impotentes e irresponsables son las víctimas».

Escuchado por el Pueblo, comerciantes y artesanos aportaron los fondos necesarios para la materialización de una casa para





acoger a los locos. Poco después, el Consejo General de la Ciudad aprobaba la iniciativa. Así nació el «primer manicomio del mundo» o como en la actualidad nos referimos el centro de enfermos mentales.

El 1 de junio de 1410 se inauguró el hospital con el nombre de Hospital d'Innocents, Folles i Orats bajo el amparo de la Virgen, Sancta María dels Innocents. El pueblo enseguida le llamó hospital de Nostra Dona Santa Maria dels Innocents.

El 29 de agosto de 1414 se constituyó la **Lloable Confraria de la Verge Maria dels Innocents**, formada por cien sacerdotes, trescientas mujeres y otros tantos varones para recaudar los fondos para el funcionamiento del hospital de enfermos mentales.

La Cofradía buscaba hacer una imagen a la Virgen, con la que poder enterrar a los locos y desamparados.



El misticismo aparece porque cuenta la leyenda que cuatro peregrinos aparecieron pidiendo cobijo y alimentos y conocida la necesidad pidieron que les recluyesen en la casa y aseguraron que en dos días harían una imagen para el pueblo.

Pasados cuatro días sin tener noticias de ellos, en la casa conocida como La Ermita, entraron y no encontraron restos de los peregrinos pero sí una bella imagen que fue esculpida para acompañar en su viaje al más allá a los fallecidos desamparados.



Pronto se curó la esposa del miembro de la hermandad que les había dado cobijo de su ceguera y cojera, con lo que se escampó la leyenda de que «La Virgen fue creada por las manos de cuatro ángeles».